

Una guía para enfermeras: cuándo quedarse en casa y no ir a la escuela

Fiebre es la forma que tiene el cuerpo de destruir los gérmenes que lo enferman y es un síntoma común de las infecciones. Mantenga a sus hijos en casa si su temperatura es de 100.4° F o más. Espere hasta que los niños ya no tengan fiebre y no tengan medicamentos para reducirla antes de permitirles regresar a la escuela.

Diarrea A menudo es el resultado de una infección, una intoxicación alimentaria o un efecto secundario de medicamentos como los antibióticos. Mantenga a su hijo en casa hasta que no tenga diarrea durante 24 horas.

Vómitos es otra forma que tiene el cuerpo de deshacerse de los gérmenes que lo enferman y generalmente es causada por un virus estomacal o una infección estomacal. Pueden regresar a la escuela cuando no tengan síntomas durante 24 horas y toleren los líquidos.

Dolor de garganta Puede ser un síntoma de estreptococo o de un resfriado común. Si su hijo tiene un resfriado leve, dolor de garganta y no tiene fiebre, puede ir a la escuela. Si a su hijo le han diagnosticado faringitis estreptocócica, manténgalo en casa durante al menos 24 horas después de comenzar a tomar antibióticos.

Conjuntivitis (conjuntivitis) La Academia Estadounidense de Pediatría ya no recomienda quedarse en casa y no ir a la escuela por conjuntivitis a menos que el niño no pueda evitar tocarse los ojos o tenga fiebre de más de 100.4 °F.

erupciones generalmente están bien para asistir a la escuela. Puede llamar a la enfermera de la escuela para evaluar si está preocupado. Si tiene fiebre junto con el sarpullido, mantenga a su hijo en casa.

piojos No excluimos de la escuela, una vez identificados, notificamos a los padres y la expectativa es que sean peinados, tratados y regresen a la escuela al día siguiente. Recuerde a su hijo que no comparta sombreros, cepillos o accesorios para el cabello con otras personas y que evite el contacto con la cabeza con sus amigos.

Dolores de oído no son contagiosos. No es necesario dejar en casa a un niño con un dolor de oído leve.

Síntomas leves de resfriado o respiratorios. No hay motivo para mantener a los niños en casa.